

CAMPESINO: El palmo de tierra que pisas puede servir para enterrarte o para darte la felicidad. Pon para defenderlo tanto coraje, como maldad puso el cacique para robártelo.

Año 1

COLUMNA MANGADA
Navalperal, domingo 20 de Septiembre de 1936

Núm. 10

Ha sido incendiado por nuestras tropas el edificio del Gobierno civil de Oviedo

LA REPUBLICA DEMOCRATICA



Nuestra titular condensa, el tercer punto, que sin rodeos ni reservas, se está defendiendo con ardor y entusiasmo por el pueblo en armas.

Es indudable que la experiencia, con una gran dureza, nos ha demostrado que el paso de monarquía a república, no significa nada cuando las riendas de esta última forma, se le entregan o son vilmente detentadas por quienes representaban a las clases acomodadas, cuyo acomodo les procedía del pueblo, y estando en minoría dominaban a la mayoría, pasando a ser una cruel autocracia, en la que el capital disponía de los resortes del poder público para aguantar las ansias de liberación de las masas proletarias, con metralla.

Por eso a la República se le ha puesto un apellido, que condense algo de lo que en justicia social hay que hacer.

El pueblo no podía estar a merced de aquellos jueces y magistrados, que no habían salido directamente de su seno, y que no podían por tanto comprender sus luchas ni sus afanes, y por ello cuando condenaban lo hacían al dictado de cosas inanimadas, sin conciencia y sin corazón: los códigos.

Las Milicias defenderán siempre los derechos democráticos tribunales populares que con su labor acabarán con aquellos que antepusieron su bienestar a la miseria y el hambre de los que siéndolo todo, no tenían nada.

Nuestro pueblo estaba harto de que jamás se contara con él, para orientar y dirigir la economía, y por esto, estaba deshecha, porque los orientadores de ella no conocían las fuentes de riqueza, y es muy difícil conducir un auto sin conocer sus palancas, sin exponerse a la catástrofe.

Y con la República Democrática, el obrero será considerado como el máximo factor para dirigir lo que él conoce en sus más recónditas causas, y en democrático maridaje con la técnica, podrán hacer florecer todo un sistema económico que asombrará al mundo.

La República Democrática no consentirá nunca que los generales de su Ejército se hagan en serie y procedentes de clases con humos de seres superiores, que no conociendo más moral que la suya, de la que se hacían creadores, aceptaban lo mismo un juramento de fidelidad que una traición a ese mismo juramento, y ambas cosas las realizaban con la misma solemnidad y con el mismo uniforme, todo fachada pero vacío. No, esto no se repetirá, porque la República Democrática que el pueblo está defendiendo, escogerá de él aquellos que con más grandeza y más fidelidad hayan sabido, ahorrando vidas con su táctica, defender las libertades de ese pueblo, llevándolo a la victoria contra la tiranía.

La República Democrática no dejará jamás que la Escuela se divida en dos partes para crear sociedades distintas, origen de las guerras odiosas, sino que así como todos nos hemos unido en un estrecho abrazo—vanguardia y retaguardia—para salvar sus esencias, nuestros hijos tienen que aprender bajo un mismo techo y fuertemente unidos, para que sepan y puedan conservar la herencia que sus padres le legaron:

¡Pan!, ¡Tierra!, ¡Trabajo! y ¡Libertad!

Guardia en las avanzadillas

En esos muchachos que diariamente suben y bajan de la sierra, descansa toda nuestra confianza. Son ellos, nuestros centinelas en la noche, guardianes de nuestro descanso. Por ellos dormimos tranquilos.

¡Noches de avanzadilla! Son toda una vida de responsabilidad y llena, cuajada de traiciones afechanzas. Cuando cae la tarde y la oscuridad cubre la noche, el miliciano simboliza arriba toda una cantera de sacrificios, de incomodidades. El sueño les vence, haciéndoles caer a la zanja del parapeto o de pie mismo agarrado a su manta y sobre las peñas o los sacos ferreros, abrazando el fusil, suelen quedarse dormidos, despertando sobresaltados al menor ruido de los muchos que la noche produce. Otras veces es el disparo aislado, fruto del nervosismo de alguno, el que nos hace ponernos en pie a toda la guardia.

Pero es sobre esto en lo que yo deseo detener vuestra atención, milicianos que os apuntáis el honor de hacer guardia en las avanzadillas. Quiero con vosotros repasar aquí las horas eternas de allí. Para recrearnos en el recuerdo y sacar de él alguna experiencia para mañana.

Hay camaradas que no tienen de su puesto y misión, el sentido

clarificante de una perfecta responsabilidad. Creéis que con estar pegados a los parapetos refugiados en ellos es todo. Y no es así camaradas. El enemigo incapaz de dar la cara, aprovecha la noche oscura sin el animador reflejo de la luna, para avanzar y atacar sembrando la confusión entre la guardia que descansa confiada en los centinelas. Fijaros si nuestro cometido es grande y valioso. Tanto como culpable y tremendo el delito de permitir la entrada al enemigo por no saber vencer con voluntad revolucionaria el sueño en las horas que te tocó hacer el puesto de imaginaria.

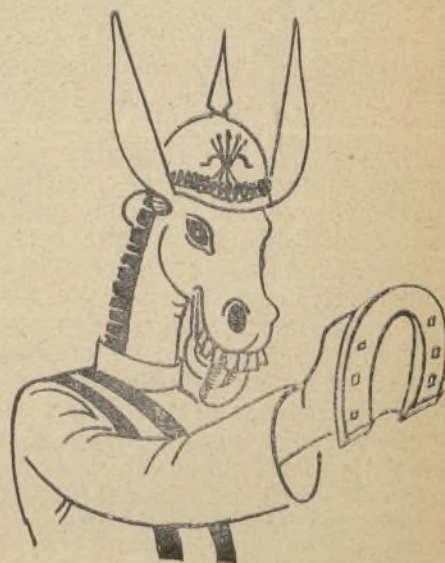
Hemos venido voluntarios al frente y con ello contraímos doble compromiso. A nadie que no sea el enemigo podemos culpar de estas horas incómodas de la guerra. Defendemos las libertades de nuestros pueblos, el descanso y la tranquilidad de miles de viejos, mujeres, niños y heridos en la retaguardia. El no dormirnos nos dará el triunfo, el descanso de mañana y la satisfacción de haber contribuido con el fusil y la resistencia física al exterminio del fascio negro y cobarde que nos quiere llevar a las tinieblas de su régimen de cadenas y campos de concentración. El dormirse puede permi-

(Continúa en la pág. 4)

MILICIANO: PROPAGA AVANCE



El general que quería tomar café en Madrid, olvidando que en ellos está reservado el derecho de admisión.



ELLOS Y NOSOTROS

Las hordas fasciosas contra las que combatimos están integradas por todo lo caduco, bajo, miserable, podrido y despreciable de una sociedad cuyos cimientos vacilantes amenazaban ruina ya hace tiempo.

El capital, la clerecía y el militarismo, sin ambiente vital en esta época progresiva, se amalgamaron bajo el pabellón absolutista para sostenerse. Cualquiera de estas manifestaciones de privilegio son signos de baja moral y patente de injusticia. Por su parte la religiosidad, no sentida, y sí hipócritamente aparentada por ellos, constituye el denominador común y la vil amalgama que reúne a déspotas, viciosos, explotadores; gentes, en definitiva, sin sentido moral y sin otro ideal que su ansia dominadora y el afán de la persistencia en su autocratismo.

So capa de defender una religión por nadie perseguida, asesinan, roban, estupan; asolan a España, en fin, sin que les detenga la consideración de ese patriotismo que proclaman y nunca practicaron. La manifestación culminante de sus sentimientos patriotas, la encontraremos en la importación de esa horda de salvajes asalariados, los moros, antipoda de la religión por los facciosos tan exaltadamente propagada como insentida.

Las resultancias de su concepto del honor, las hallaremos en su traición infame y en su miserable aprovechamiento de los medios que el Estado, a costa del sudor y sufrimiento del pueblo que produce, tenía puestos en sus manos. Su catolicidad, en su impiedad y sed de sangre, cuando practican la moral bárbara de aconsejar a sus combatientes claven en sus bayonetas el corazón de «los idiotas marxistas». Su delicadeza en la violación de las mujeres de los trabajadores, con absoluto desprecio—ellos tan exquisitos!—del respeto al sexo.

Y lo más despreciable es que esa amalgama de asesinos, diga combatir para imponer una serie de virtudes que ellos involucran y violan de continuo.

Lo más penoso es que, por irresolución, por temor—¿no hay en ello algo de falta de ideal definido?—, les sigan, aunque forzosamente, un puñado de engañados.

Sin que ellos nos lo impongan, ni nos lo pidan, sino por condición innata, los hombres laboriosos somos moralmente su antítesis. El Ejército del pueblo está integrado por seres enfervorizados por un ideal de justicia progresiva. Nuestras doctrinas no son ni hipócritas en sus esencias, ni falseadas en su práctica. Aspiramos a una vida asentada en bases de justicia; pretendemos una organización racional de la sociedad, inspirada, no en una conveniencia de casta, sino en un derecho histórico.

Seremos quizá rudos, con la rudeza de la sinceridad, pero no falsarios de una educación saturada de fingimientos.

Pero tras la dura corteza de nuestra brusquedad se esconden cordialidades sin fin.

A poco que nosotros nos lo propongamos nos situaremos, sino en la cima de la perfección, sí muy cerca de ella. Nuestro Ejército, a más de disciplinado, férreamente disciplinado, ha de ser afectuoso y comprensivo en las relaciones individuales de cuantos le componemos. Sus individuos alegres, pero nunca irresponsables. Hay a egrias expetemporáneas como hay ceños fruncidos inadecuados.

El miliciano ha de hallarse plenamente penetrado de su misión y saturado de afán colectivo. Cumplidor exacto de sus funciones y disciplinado con quienes eligió sus jefes. Y camarada cordial de ellos, siempre; considerado con sus compañeras; limpio hasta la exageración, pues cualquier descuido individual puede ser causa de graves peligros para todos.

Creemos poder ahorrarnos mayores insistencias con decir que el empeño que debe presidir todas nuestras acciones estriba en ser contrarios y distintos en absoluto a como son los sintetizadores de la España arcaica y agonizante.

En ello estamos; y siéndolo, estableceremos los basamentos de la sociedad que aspiramos y en que toda justicia será norma y principio funcional para descanso y satisfacción del pueblo que trabaja y que sufre.

A. S. GARCIA DEL REAL



JUVENTUD

A vosotros, juventudes campesinas de España, quiero dedicaros hoy mi artículo.

¡Juventudes digo! ¿Es posible que la juventud laboriosa de España, pueda considerarse como tal?

No y mil veces, no. Juventud se le puede llamar a los hijos de los grandes terratenientes, de los magnates de la banca y de los grandes capitalistas.

No se le puede llamar juventud a la de esos campesinos de Andalucía, Extremadura, Castilla la Vieja y, en fin, de toda España.

Porque simplemente, sus caras y sus cuerpos nos lo demuestran. Cuando tuvieron siete u ocho años de edad, empezó su esclavitud, la miseria de sus casas y el egoísmo de los amos, así lo exigieron, sus cuerpos no se pudieron desarrollar debido a la dureza del trabajo, siempre a la intemperie y por tanto sometidos a los rigores del frío y de la lluvia, que poco a poco iban minando sus huesos y robándoles toda la lozanía de la verdadera juventud.

Por eso hoy vemos campesinos, en la mejor edad de su

vida, con el cuerpo doblado, con el pecho y los pulmones deshechos: no sirven para nada, son hombres rotos, lo mismo que un limón al que, después de sacarle todo su jugo lo lanzamos a la calle, triste vida la de éstos hombres!

Todo esto ha sido posible hasta ahora. Pero hoy os decimos que aquellos que os sometieron a la mayor ignorancia y a la más bárbara esclavitud, quedarán aplastados para siempre. No estáis solos. La juventud de todo el mundo está con nosotros. Millones y millones de puños se levantan en las cinco partes del mundo, y nos apoyan material y moralmente.

Y cuando se hunda todo un sistema de vida, lleno de dolor y de lágrimas; entonces, empezareis a vivir la verdadera juventud, la juventud alegre, sana y fuerte, que será la esperanza de un mañana.

Crescencio HERRAEZ

LA PAZ PERMITE A LA HUMANIDAD MARCHAR HACIA ADELANTE.

(Vorochilov.)

Bombardeo humorístico

EN MADRID

Hay una clase de enemigos, que son casi imperceptibles, pero que como la sombra, nos vigilan y acechan. Estos no llevan armas ni distintivo alguno que los puedan descubrir, ligeros de ropa, sutiles y silenciosos pies y calzados, no discuten, nos atraen dándonos las más de las veces la razón, nos sonríen paternales en el saludo, nos dicen conocer y admirar nuestras dotes y en fin muestran una cordialidad que nos deslumbra.

Adoptan innumerables y variadas formas. Una de las más frecuentes en que se nos presentan, es en la de bellísima mujer, tocada de modesta indumentaria, adoptando en las colas un aire resignado, y disparando miradas que son verdaderas "bombas de cien kilos".

Hace poco, una de estas hadas protectoras del fascio, se acercó a un buen miliciano y que por su amor a la idea, va siempre prevenido,

para toda conmovida y con verdaderas lágrimas en los ojos, preguntarle:

—Camarada, ¿en qué tren está usted?

El miliciano en guardia:

—¿Por qué me lo preguntas?

—¡Ay, señor! Bueno, camarada. Es lo mismo. Como estoy tan nerviosa. Pues le preguntaba porque me han dicho que de la columna donde va mi hijo no ha quedado ninguno. Figúrese mi pena: hijo único y con veinte años.

En este momento se acerca al grupo un miliciano amigo del anterior, y la belleza femenina cambia de color.

—¡Hola Pili! ¿Conocías a mi camarada?

El primer miliciano:

—No, es que me estaba preguntando por su hijo, el de veinte años.

—¿Pero cómo? ¡Si sólo tiene ella diez y ocho años!

FARRUJIA

Todos lo sabíamos

Sí, todo lo sabíamos, señores de la mezcolanza. Sabíamos que haríais un problema de aligación tal, con tan heterogénea aleación cual es la irreconciliable mezcla de unos quintales *moro*, con unas arrobas *cristianos* ¿término medio? ¡Ah, sí! *El vuestro: Moros con cristianos a luchar se dan la mano. El nuestro: Pero al fin han de quedar, todos nuestros sin, tardar.* ¿Estamos? Pues adelante. Sabíamos también, qué haríais esa vil amalgama, de carlistas, católicos y fascistas, sacando con la primera un Dios-Alá, capaz de horrorizar al mismo Judas, con sus imperfecciones; y con la segunda, daríais a luz después del parto, una estructura social tan draconiana, que hasta las cabilas más selváticas de África quedarían aterrados ante las hazañas horripilantes que haría la antropófaga sociedad de su vecina España.

Y como sabíamos todo eso, ¡oh! hijos proscritos, que queríais destrozar, después de haberos estado lactando de sus ubres a vuestra Madre Patria (de que tanto blasonáis).

Es por lo que nosotros los verdaderos hijos, los que tienen en su madre trozos de sus entrañas, con la furia de fieros cachorros, que ven ultrajada a su madre sale a vosotros y os dice: ¡Deteneos bestias salva-

jes! Que segados por vuestro salvajismo, queréis destrozar a vuestra madre, sabed que es también la nuestra y antes de consentir que hijos parricidas, faltos de todo sentimentalismo materno, quieran atacar contra nuestra madre, nos aprestaremos a su defensa, dándole muerte vil a esos hijos traidores. Así pues: Atrás ¡oh, viles traidores! ¡Atrás! sacriléigos hijos ¡¡¡Atrás!!! ¡Que el pueblo lo mande!

Emilio RODRIGUEZ

Hay que laborar

Hay que laborar mucho ahora camaradas, no solamente en el orden militar y su táctica, sino también en el político y sindical, para lo cual todos tenemos la ineludible obligación de colaborar en este nuestro periódico a la medida de su capacidad, así como tratar en nuestras conversaciones corrientes de los temas de más interés social, en vez de ocuparnos de pequeños problemas de convivencia, innecesarios estando socialmente educados.

Tenéis que daros cuenta queridos camaradas que hay mucho que hacer en cuanto a enseñanza social y es imprescindible; pues no hay organización perfecta si fa-

La estructura social

Luchas intestinas vienen sucediéndose continuamente en la historia de los pueblos y en nuestra España, el pueblo honrado, noble y generoso de esta gran España; es uno de los primeros que se alzaron contra toda vesánica esclavitud. Conseguimos esa libertad política que tanto ambicionábamos y ante el rotundo y ampliamente democrático triunfo se levantó el odio bélico de la clerical fascista. Tras el logro de nuestras libertades políticas, la antigua y clerical dictadura de hombres, cuyo natural instinto oponíase a todo cuanto representara un avance de índole cultural del pueblo, de ese pueblo forjador de nobles aspiraciones irrealizadas, se hunde; y hoy libre ya el esclavo de esas mugrientas cadenas que lo aherraban, lucha por esa Hoz y Martillo, símbolo auténtico de PAN y TRABAJO. Hoy todos, plenamente conscientes de la importancia de nuestra labor, nuestro trabajo y nuestra inteligencia al servicio de la Patria, nos hace empuñar el fusil con guerrero grito de Libertad, Igualdad y Justicia. Y esta gesta inmortal que se yergue, sabrá clavar con brío el fulgente arado, en el nuevo surco que abre camino a la consecución francamente definitiva de una más amplia moral y material estructura social.

C. ERCILLA.

llan los resortes por falta de preparación; y sobre todo sabéis que hay un tanto por ciento grandísimo no solamente de los afiliados a partidos políticos, sino aun de los que están dentro de ellos, que tienen muchos prejuicios de la moral creada por la burguesía y todos debemos contribuir por todos los medios en que haya luz, mucha luz, no solamente en todos nuestros actos, sino también en todos los cerebros de la transformación que llevan a cabo nuestros camaradas del Gobier-

no y así entre todos podremos primero aplastar del todo a la canalla fascista y después de la poda hecha, crear nuestra sociedad sin vicios y lacras burguesas y en donde impere el trabajo digno y la convivencia mutua.

Eugenio VIVAS.

"Lo que en sesenta días ha realizado el pueblo español será difícil que lo supere pueblo alguno de la tierra".

De "Ahora".

La guerra moderna es un complicado conjunto de acciones combinadas; para montar un combate moderno se precisan una serie complicada de factores diversos; estos factores son las diferentes armas combatientes: Infantería, Caballería, Artillería, Aviación, los modernos ingenios de guerra, entre los que descuellan los carros de combate y un sin fin de pequeños organismos, con la complicación de los servicios correspondientes. Pero no te asustes, lector miliciano, que no es este nuestro caso.

El caso actual, desde el punto de vista militar, es una modalidad del moderno combate, en la que la acción se concentra, casi exclusivamente, en la Infantería, y, aun en ésta, desprovista casi siempre de todas las armas que caracterizan su acción moderna dentro de un ejército regular.

EL MODERNO COMBATE DE INFANTERIA

Instrucciones para los milicianos del folleto editado por el 5.º Regimiento de Milicias Populares

Pero lo característico de este caso especial, es que, dentro de la penuria de medios y la limitación de ingenios, los que se emplean siguen fielmente los principios más nuevos; viene a ser, pues, una guerra moderna vista desde una pantalla incompleta, que sólo permite una observación parcial del conjunto. Y como esta visión parcial es la realidad a que tenemos que ajustarnos, vamos a analizar la acción de esta Infantería incompleta, que ya luego, según las armas vayan llegando a los Batallones, iremos completando la visión, hasta llegar a la armónica del conjunto, que

todo se andará y a todo llegarán estas Milicias, que inician ahora en la dura escuela de realidades el aprendizaje de la ciencia militar que consta en vuestra promesa.

¿Quién sabe, milicianos, lo que os reservará el mañana? ¿Cuándo cerraréis el capítulo de Historia que habéis abierto y escribís con sangre? Historia roja, será como la sangre vuestra, historia viva, salida de vuestra entraña, palpitante de emoción heroica.

Yo, que lo aprendí en los libros, voy a seguir ahora la lectura que desarrolláis, y os prometo, poco a poco, al viento de vuestras realidades ex-

perimentales, ir aventando las lecciones empíricas para ofreceros, madura, la enseñanza de cada día, formando así la nueva doctrina, doctrina de realidades en la que poco o nada podrá haber de nuevo, pero en la que he de procurar que no haya nada superfluo.

Y ahora, pasemos a la primera lección, la lección simple, casi primitiva, del fusil.

CAPITULO PRIMERO

El fusil y la ametralladora.

Cuando saliste de tu hogar, llamado por el grito angustioso de un pueblo, encontraste en tu mano un fusil y en tu cinto unas pocas municiones. Apenas si apoyaba tu ataque alguna que otra ametralladora, y el cañón era no más que una remota esperanza que alimentaba tu espíritu. Y, sin embargo, con el fusil modesto y con la ametralladora aislada

(Continuará).

ESTAMPAS DEL MOMENTO

Como a pesar de la lucha no hemos perdido el buen humor, penetramos algunos amigos en un café del pueblo y, en espera del servicio, tomamos asiento y conversamos, discutiendo amistosamente.

Al levantar la cabeza una vez, y dirigir al azar una mirada indiferente por el salón, mis ojos tropezaron con un traje de mecánico y una cara delgada y sumamente demacrada. Lo observo detenidamente y acabo por convencerme de que esa cara la he visto en otra parte. Pregunto a los amigos, y nadie me sabe decir quien es. A poco entra un paisano mío y veo con estupor que se dirige directamente a la mesa del desconocido y entabla amistosa conversación. Me acerco a él apresuradamente y le interrogo:

—Tocayo. ¿Me quieres decir quien es este?

Con cara asombrada me contesta:

—¿Pero no le conoces?

—Creo conocerle, pues sus facciones, desde el primer momento, me parecieron de una cara conocida, de algún amigo de Avila, si mal no recuerdo carpintero y afiliado a la Unión General de Trabajadores.

—Pues él es paisano.

—¿Pero es posible? ¿Qué te ha sucedido para verte de este modo tan lamentable? ¿Qué persecución has sufrido?

Me cuenta como fué apresado, los momentos en que creyó lo iban a fusilar, su fuga de la cárcel y su odisea hasta llegar desde Avila a nuestras filas, sin comer, arrastrándose en la noche para atravesar las filas sediciosas — muy claras según dice —, palabras que confirma mostrándome sus piernas y manos de holladas y llenas de rasguños.

Le pregunto por muchos amigos y me informa que en su mayoría han sido fusilados; unos junto a las tapias del cementerio, otros en el sitio denominado El Soto, otros en las tapias del Vivero, etc. Son tantos y tantos los casos que me cuenta y la crueldad que ha habido en ellos, que es de todo punto imposible describirlós.

Por último, me refiere que algunos jefes de Acción Popular y Falangistas han roto todo contacto, entablandose luchas sangrientas entre ellos mismos,

y llegando al extremo de no querer combatir juntos, y como son tan pocos, no pueden intentar ninguna acción.

Llenos de emoción y recordando aquellos amigos a quienes no volveremos a ver más nos despedimos quedando emplazados para vernos en «PEPILLO» cuando entren nuestras fuerzas en Avila, que no dudamos ha de ser pronto, pues el espíritu de nuestras fuerzas es enorme y está alentado por una idea común a todos los que saben honrar a su Patria: ¡VENCER O MORIR!

Victor B. MAHILLO.

Guardia en las avanzadillas

(Viene de la primera página)

tir que el enemigo cope las avanzadillas encharcándolas en nuestra propia sangre y dueños de las posiciones destruir nuestra columna, que es gloriosa por los que cayeron luchando y por los triunfos que ha conquistado.

Perdonadme cuando es despierto y os llamo al cumplimiento de nuestra histórica misión. No lo hago por molestaros, no. Lo hago por vosotros mismos que podéis pasar al sueño eterno sin la gloria de haber muerto luchando. Verle venir y defenderse es lo más noble de la guerra dentro de lo innoble que ella en sí es. Abrir los ojos y resistir el sueño. No confiaros en la alambrada. Ella puede ser una barrera de contención para mejor repeler el ataque. Pero es otra nuestra misión cuando voluntarios hemos venido.

Notas de los frentes

Notas radiadas por el Ministerio de la Guerra, en su emisión de las veintidós horas, del día 20 de Septiembre de 1936.

Frente Norte y Noroeste.

—Continúa el cañoneo de Oviedo, habiéndose incendiados el edificio del Gobierno Civil. Nuestra aviación ha bombardeado intensamente Vitoria, habiéndose presentado en nuestras líneas, procedentes de esta ciudad, tres soldados desertores. La impresión general de todo este frente, es buena.

Frente de Aragón.—En el sector de Tardienta ha habido

Una carta de salutación

Hemos recibido del Partit Socialista Unificat de Catalunya la siguiente carta de salutación:

«Por la presente el Comité Local del Partido Socialista Unificado de Cataluña, saluda a los bravos defensores de la libertad, a los camaradas de la gloriosa columna Mangada, que en tierras de Talavera han dado su sangre para la total extinción del fascismo.

Barcelona, 16 de Septiembre de 1936.

Por el Comité Local del Partido: *Josefina Albasa.*»

NOTAS

INSISTIENDO

Advertimos por segunda vez a nuestros colaboradores, que todo artículo que nos sea enviado ocupando más de cuatro cuartillas escritas a mano, y de dos a máquina, en renglón del dos, no será admitido ni publicado.

Por esto no queremos que ningún camarada se dé ni por aludido ni por ofendido, pues es una necesidad exigida por la capacidad del periódico.

PÉRDIDA

Al camarada Octavio Sarrabia Hurtado, miliciano del 4.º Batallón, 3.ª Compañía, se le han extraviado treinta pesetas, (en una moneda de cinco pesetas y un billete de veinticinco). Se ruega a quien lo haya encontrado se lo devuelva.

HALLAZGOS

En la redacción han entregado un reloj sistema Roskopf, que ha sido hallado en las avanzadillas.

DONATIVO

La 3.ª compañía del 4.º Batallón Ventas-Pueblo Nuevo, grupo «Siempre Adelante» ha entregado veinte y nueve pesetas para el Socorro Rojo Internacional.

AVISO

La Compañía Móvil, convoca a una reunión, que tendrá lugar en el barracón de madera, a las cuatro de la tarde hoy domingo.

El Capitán: P. O., F. Fernández.

¡Centinelas en las avanzadillas, alerta! Pronto habremos ganado, porque nuestra es la razón, y nuestro el derecho humano a ganar. Pronto habrá cesado el ruido del cañón y sonarán de nuevo las sirenas llamando a los templos del trabajo a los miles de obreros que separados del frente habremos soldado el fusil y cogido los instrumentos de producción y cambio, construyendo el pueblo de nuestros hijos en el que descansaremos bajo el símbolo del triunfo ganado a fuerza de derechos y horas de fatiga.

Pero hasta entonces no dormiremos camaradas. Vigilad alertas el frente y aguantando el sueño, el viento y el agua, habréis cumplido con vuestro deber.

José SERRANO ROMERO.

ligeros encuentros sin consecuencias. En un lugar de este frente se han presentado diez legionarios de la llamada Bandera Sanjurjo, procedentes de Zaragoza y cinco procedentes de Almudevar ante nuestras avanzadas del sector de Barbastro.

Frente del Sur.—En los puntos denominados Dientes de la Vieja y Cuesta del Cerezo, del sector de Guadix, ha habido algún contacto con las fuerzas enemigas. Un pequeño movimiento envolvente de una de nuestras avanzadillas

ha copado un puesto avanzado de los facciosos, 17 hombres y dos ametralladoras.

Frente del Centro.—En Peguerinos y Guadarrama, ligero cañoneo durante las primeras horas de la mañana. En el Sector Talavera-Santa Olaya, nuestra aviación ha hecho una importante concentración enemiga en la parte occidental de este sector.

En los demás frentes sin novedad.

Imp. del 1.º Regimiento de Milicias Populares.—Navalperal